

Palatalización en algunos hipocorísticos femeninos de Chile y México

Palatization in some feminine euphemisms from Chile and Mexico

Lucila Gutiérrez Santana

Universidad de Concepción-Chile / Universidad de Colima

Resumen

Los hipocorísticos son un fenómeno presente en el habla cotidiana, en su formación se utilizan diversos procesos fonológicos como la elisión, la inserción, la asimilación, la disimilación y el reordenamiento de segmentos. El objetivo de este trabajo es dar cuenta de algunos hipocorísticos femeninos que al formarse, además de elidir segmentos, presentan palatalización. Para este estudio se utilizó una muestra obtenida con hablantes de español chilenos y mexicanos. Se investigaron los diferentes procesos fonológicos utilizados en la formación de hipocorísticos, se ofrece un listado de las variantes que se dieron en ambos países y se muestra un análisis más detallado de aquellos nombres femeninos que al reducirse para formar el apelativo afectivo palatalizan alguno de sus segmentos.

Palabras clave

Procesos fonológicos, palatalización, hipocorísticos, México-Chile.

Abstract

Euphemisms are a phenomena present in everyday language. In their formation, diverse phonological processes are used, such as elision, insertion, assimilation, dissimilation, and the reordering of segments. The objective of this work is to analyze some feminine euphemisms that in their formation, in addition to debilitating segments, also present palatization. For purposes of this study, a sample of Chilean and Mexican Spanish speakers was obtained to study different phonological processes utilized in the formation of euphemisms. A list of the variants spoken in both countries is presented, as well as, a detailed analysis of those feminine names that as they are reduced to form the affective appellative modify some of its segments.

Key words

Phonological processes, palatization, euphemisms, México, Chile.

¿Qué son los hipocorísticos?

Los hipocorísticos son nombres que se usan, en forma diminutiva, abreviada o infantil, como designaciones cariñosas, familiares o eufemísticas (RAE 1970: 711-712). Este término se aplica a los diminutivos o deformaciones de los nombres, comunes o propios, utilizados en el lenguaje familiar como apelativos cariñosos. Para Corominas son el «Dicho de la forma familiar que toman ciertos nombres de pila, especialmente en boca de los niños o de los adultos que imitan su lenguaje». (1976: 924)

Lázaro Carreter precisa:

Hipocorístico. A. *Kosenamen*; I. *Pet-name*. Vocablo usado, con intención afectuosa, que a veces ha sido sometido a cierta deformación. Con este término se alude, especialmente, a las abreviaciones y modificaciones que sufren los nombres propios en la lengua familiar: *Merche* por *Mercedes*, *Concha* por *Concepción*, etcétera (Lázaro Carreter 1962: 223).

En su artículo *Cómo obra la fonética infantil en la formación de los hipocorísticos*, Peter Boyd-Bowman señala:

Cualquiera que sea el número de sílabas o la acentuación del nombre pleno, las formas hipocorísticas son casi siempre de dos sílabas y de acentuación llana. Se llega a esta forma ideal de cinco maneras: 1) conservando la sílaba acentuada más la siguiente o la última (Francisco-Chico, Leopoldo-Polo); 2) por síncope (Peregrina-Pina); 3) agregando a una consonante, generalmente la última, algún sufijo (Manuel-Lico, Gabriel-Lucho); 4) Cuando está en posición final, la sílaba acentuada recibe un sufijo átono o una terminación indicadora de género (Asunción-Chona, Ramón-Moncho); 5) algunos nombres trisílabos, a pesar de sufrir trueques fonéticos, muestran una acentuación de tipo adulto, es decir, trasladan el acento a la primera sílaba y pierden la primitiva vocal acentuada (Florencio-Poncho, Mercedes-Meche). (Boyd-Bowman, 1955: 345).

La palatalización

En el *Diccionario de la Real Academia Española* encontramos la siguiente definición de Palatal: «Dícese del sonido cuya articulación se forma en cualquier punto del paladar, y más propiamente de la vocal o consonante que se pronuncia aplicando o acercando el dorso de la lengua a la parte correspondiente al paladar duro, como la *i* y la *ñ*» [DRAE, 1997].

Por su parte, Lázaro Carreter (1962) señala los siguientes puntos sobre dicho fenómeno:

Proceso mediante el cual un sonido desplaza su punto de articulación hacia el paladar duro. Así, la *k* velar, atraída por la *i* palatal en *cistella*, se palatalizó, haciéndose *ch* en español: *chistera*.

Los hipocorísticos resultantes de este proceso surgen principalmente de nombres propios que tienen una sílaba formada por el fonema fricativo alveolar sordo /s/ y una vocal. Las vocales palatales (/e/, /i/) podrían influir en la palatalización de la alveolar: /s/ > [ç].

El sonido [ç], representado por la grafía «ch» en el español, es muy frecuente en los hipocorísticos» [Lázaro Carreter, F. (1962): S. 310].

Espinosa Meneses (2001) presenta los distintos procesos fonológicos que hablantes del español de México utilizan en la elaboración de hipocorísticos.

Los nombres de más de dos sílabas no aceptan, por lo regular, diminutivo, mientras que sus hipocorísticos correspondientes sí lo hacen: Guadalupe > Lupita.

La palatalización es el segundo proceso más utilizado en la creación de hipocorísticos (el primero es la pérdida de sonidos): /ç/ < /s/+vocal; /ò/ < /ni/; /y/ < /ri/, proceso en el cual las vocales (sobre todo la palatal /i/) tienen un papel importante.

Ciertos hipocorísticos son el resultado de varios procesos, como: *Pela* (aféresis, apócope y trueque). (Espinosa Meneses, 2001: 57).

Procedimiento de la encuesta

El corpus se elicitó mediante una encuesta en la que se presentaron nombres simples comunes, femeninos y masculinos. Se tomaron los nombres del listado del santoral católico del calendario convencional. Además se obtuvo una muestra de nombres mediante las herramientas de la disponibilidad léxica.¹ Ambas listas se contrastaron, conservando en la plantilla los nombres que aparecían más de dos veces.

Una vez obtenida la lista final se elaboró una encuesta escrita donde se pidió a los participantes escribir los hipocorísticos de los 100 nombres resultantes. La encuesta definitiva se aplicó a estudiantes de las licenciaturas en Letras y en Lingüística de la Facultad de Letras y Comunicación de la Universidad de Colima y a los estudiantes del pregrado en español de la Universidad de Concepción.

Hipocorísticos femeninos con palatalización

A continuación se presenta la comparación entre los hipocorísticos resultantes de la encuesta aplicada tanto en México (Colima), como en Chile (Concepción), únicamente se tomaron en cuenta aquellos mencionados en más de dos ocasiones. La estructura del texto es la siguiente: Aparece el nombre propio en negritas, después se presenta el origen del antropónimo, para lo cual se consultó el *Diccionario etimológico comparado de nombres propios de personas* de Gutierre Tibón; el número que aparece al final de cada referencia corresponde a la cuarta reimpresión (2005) de la tercera edición (1998) de dicho libro.

Posteriormente se ofrece la tabla donde se encuentran las diversas variantes que cada uno de los nombres recibió como hipocorístico, primero se ofrecen los resultados de México y después, los de Chile.

En seguida examino los resultados y finalmente se presenta un análisis de los procesos fonológicos y morfofonológicos que intervienen en la formación de los hipocorísticos recopilados. Al ser el tema del presente trabajo exclusivamente la palatalización en nombres femeninos, sólo se presentan los antropónimos en los que se observó dicho proceso y el análisis también se centra en las palatalizaciones. Los hipocorísticos con palatalización aparecen en orden alfabético.

1. Alicia. *Aalis*, en la Borgoña medieval, es contracción de *Adalis*, *Adalbeidis* en germánico. [...] Hipocorístico mexicano *Licha*, chileno, *Chicha*. Italiano, inglés y francés, *Alice*; variante francesa: *Alix*. Diminutivo escocés, *Alison* (Gutierre Tibón, 2005: 22).

México

Hipocorísticos	<i>Licha</i>	<i>Licho</i>	<i>Ali</i>	<i>Alis</i>
Frecuencia	77	25	12	4
Porcentaje	65,2	21,1	10,1	3,3

Chile

Hipocorísticos	<i>Ali</i>	<i>Licha</i>	<i>Icha</i>	<i>Alis</i>
Frecuencia	31	31	6	2
Porcentaje	44,2	44,2	8,5	2,8

En este nombre encontramos cuatro variantes en cada país, *Licha*, *Ali* y *Alis* se repiten en ambos, los que difieren son *Licho*, que aparece en México e *Icha* en la muestra chilena.

Podemos observar que en México el hipocorístico más mencionado es *Licha* con 77 apariciones y en Chile aparece empatado en primero lugar con 31 menciones. El hipocorístico *Ali*, con 31 apariciones iguala en el primer lugar en Chile con *Licha*, sin embargo, en México sólo cuenta con 12 menciones.

Los hipocorísticos con palatalización son:

Icha: Elisión aféresis y palatalización. La palabra pierde la sílaba inicial por aféresis, la fricativa se palataliza, conserva la vocal final, se convierte en bisílaba y mantiene la sílaba tónica.

Licha: Elisión aféresis y palatalización. Se pierde la vocal inicial por aféresis y debido a la presencia de una fricativa /s/ junto a una vocal palatal /i/, la fricativa se palataliza, conserva la vocal final y se convierte en bisílaba, también mantiene la sílaba tónica y su estructura es CVCV.

Licho: Elisión aféresis y palatalización. La palabra pierde la vocal inicial por aféresis y la fricativa se palataliza. La vocal final se cierra, cambiando de /a/ a /o/; la palabra se convierte en bisílaba, mantiene la sílaba tónica y su estructura es CVCV (consonante-vocal-consonante-vocal).

2. Carmen. Nombre de la advocación de Nuestra Señora del Carmen, o sea de la Virgen del Monte Carmelo en Israel. *Karm-El* es, en hebreo, «Viña (*kerem*) de Dios», y por extensión, «jardín». La forma Carmen se debe a la atracción del *carmen* latino «canto», y tal vez del *carmen* de los moros, «quinta con huerto, jardín». Variante: Carmelo-a y Carmina. Italiano, *Càrmine* (Gutierrez Tibón, 2005:57-58)

México

Hipocorísticos	<i>Carmela</i>	<i>Carmelita</i>	<i>Mela</i>	<i>Carmencita</i>	<i>Carmín</i>	<i>Camén</i>
Frecuencia	11	9	6	4	2	2
Porcentaje	32,3	26,4	17,6	11,7	5,8	5,8

Chile

Hipocorísticos	<i>Carmencha</i>	<i>Mencha</i>	<i>Caméncho</i>	<i>Caméncha</i>	<i>Carmela</i>	<i>Carmencita</i>	<i>Carméncho</i>
Frecuencia	28	8	6	5	4	4	2
Porcentaje	49,1	14,0	10,5	8,7	7,0	7,0	3,5

En Chile se utilizan los sufijos -cha y -cho en la formación de hipocorísticos, mientras que en México dichos sufijos se usan en menos casos.

El hipocorístico con más menciones en México es *Carmela* y en Chile *Carmencha*.

Las variantes que encontramos en ambos países son *Carmela* y *Carmencita*. Hipocorísticos como *Carmelita*, *Mela*, *Carmín* y *Camén*, aparecen sólo en México, y las variantes que únicamente se mencionan en Chile son *Carmencha*, *Mencha*, *Caméncho*, *Caméncha*, y *Carméncho*.

Los hipocorísticos con palatalización son:

Caméncha: Inserción del sufijo -cha y elisión sincopa de la vibrante simple que cerraba la primera sílaba.

Caméncho: Inserción del sufijo -cho y elisión sincopa de la vibrante simple que cerraba la primera sílaba.

Mencha: Inserción del sufijo -cha y elisión sincopa de la vibrante simple que cerraba la primera sílaba. La palabra se convierte en *Carméncha* y posteriormente se elide la primera sílaba por aféresis.

3. **Cecilio-a**. Nombre de una *gens* romana, *Caecilia*, derivado, según la tradición, del mítico fundador de Preneste: *Ccu(lus)*, diminutivo de *Qcus*, «ciego». [...]. Francés, *Cécile*; inglés, *Cecil*, *Cecilia*, *Cecily*, *Cicely*, hipocorísticos *Cec* (pronunciado *Sess*). Italiano *Cecilia* (pronunciado *Cechilia*) (Gutierre Tibón, 2005:60)

México

Hipocorísticos	<i>Ceci</i>
Frecuencia	106
Porcentaje	100%

Chile

Hipocorísticos	<i>Ceci</i>	<i>Cechi</i>
Frecuencia	61	57
Porcentaje	51,6	48,3

En el nombre *Cecilia* podemos observar que en México sólo aparece una variante y en Chile se registraron dos.

El hipocorístico con palatalización es el siguiente:

Cechi: La palabra se corta a la derecha por apócope, quedando en *Ceci*, para posteriormente palatalizar ambas sílabas.

4. Claudio-a. Latín, *Claudius*, nombre de una importante *gens* romana; luego *cognomen* (sobrenombre). Procede del latín *claudus*, «cojo» (Gutierre Tibón, 1998:62).

México

Hipocorísticos	<i>Clau</i>	<i>Caya</i>	<i>Claus</i>	<i>Clao</i>
Frecuencia	82	6	5	2
Porcentaje	86,3	6,3	5,2	2,1

Chile

Hipocorísticos	<i>Clau</i>	<i>Cayo</i>	<i>Claudito</i>	<i>Lelo</i>	<i>Carltoncho</i>
Frecuencia	30	6	5	2	2
Porcentaje	66,6	13,3	11,1	4,4	4,4

En el nombre Claudio encontramos que sólo se repite la variante *Clau* en ambos países, en México contamos cuatro variantes y cinco en Chile, al repetirse una de ellas, tenemos entonces ocho hipocorísticos diferentes.

Los hipocorísticos con palatalización son:

Caya: Elisión síncopa de la lateral -l, palatalización de la oclusiva -d. Simplificación del conjunto vocálico y uso del gramema de género -a.

Cayo: Elisión síncopa de la lateral -l, palatalización de la oclusiva -d. Simplificación del conjunto vocálico.

5. Concepción. Nombre místico, alusivo a la Inmaculada Concepción de la Virgen María. Latín, *conceptio*, «concepción, generación», de *concipio*, compuesto de *cum*, «con, junto a», y *capio*, «tomar, agarrar, aferrar». Del sentido de «contener, recoger» (especialmente *concipere semi(na)*, viene el de «concebir» en sentido físico y moral. Hipocorísticos: *Concha*, *Conchita*, *Chita*. Italiano, *Concetta* (Gutierre Tibón, 2005:65).

México

Hipocorísticos	<i>Concha</i>	<i>Conchita</i>	<i>Coni</i>	<i>Conchis</i>	<i>Chon</i>	<i>Chelo</i>
Frecuencia	83	14	4	3	2	2
Porcentaje	76,8	12,9	3,7	2,7	1,8	1,8

Chile

Hipocorísticos	<i>Conce</i>	<i>Conchita</i>	<i>Chepi</i>	<i>Concha</i>
Frecuencia	51	2	2	2
Porcentaje	89,4	3,5	3,5	3,5

Los hipocorísticos que aparecen en ambas muestras son *Concha* y *Conchita*, mientras las demás variantes sólo aparecen en uno u otro de los países. En Chile la palabra «Concha» es una palabra ofensiva.

La variante más mencionada en Chile, *Conce*, no aparece en México, esto es debido al masivo uso del hipocorístico *Concha* y de su diminutivo *Conchita*, los cuales no tienen significado soez en el país.

Los hipocorísticos con palatalización son:

Chelo: Hipocorístico de Consuelo.

Chepi: Hipocorístico de Josefa o Josefina.

Chon: La palabra pierde las dos sílabas iniciales, *Con-* y *-cep-*, quedando sólo *-ción*, que se palataliza en *Chon*.

Concha: Elisión apócope y elisión síncopa. La palabra se convierte en *Conce*, posteriormente se palataliza la fricativa, quedando en *Conche*, al tratarse de un antropónimo femenino, se utiliza la vocal central como marca de género

Conchis: Elisión apócope y elisión síncopa. El nombre queda en *Conce* y después se palataliza en *Conche*, *Conche* se convierte en *Concha* al tratarse de un nombre femenino, después se inserta el sufijo diminutivo *-ita*; de *Conchita* se elide la sílaba final, quedando *Conchi*, a la cual se le inserta por apócope una fricativa.

Conchita: Elisión apócope y elisión síncopa, la palabra se convierte en *Conce*, posteriormente se palataliza la fricativa, quedando en *Conche*, al tratarse de un antropónimo femenino, se utiliza la vocal central como marca de género, surge *Concha* y se inserta el sufijo diminutivo *-ita*.

6. Consuelo. Nombre místico que equivale a consolación [...]. Hipocorístico: *Chelo*, Italiano, *Consola*, *Consolina*, *Consolata* (Gutierrez Tibón, 2005:66).

México

Hipocorísticos	<i>Chelo</i>	<i>Concha</i>	<i>Chela</i>	<i>Consu</i>	<i>Consue</i>
Frecuencia	71	4	4	3	2
Porcentaje	84,5	4,7	4,7	3,5	2,3

Chile

Hipocorísticos	<i>Consu</i>	<i>Consue</i>	<i>Chelo</i>	<i>Concho</i>	<i>Conchu</i>	<i>Coni</i>
Frecuencia	12	11	9	4	2	2
Porcentaje	30,0	27,5	22,5	10,0	5,0	5,0

Tres variantes se repiten, siendo éstas *Chela*, *Consu* y *Consue*. En México además aparecen *Chela* y *Concha*, aunque este último hipocorístico corresponde preferentemente a Concepción, pero que igualmente se puede derivar de *Consuelo*. En Chile, además de las variantes repetidas, encontramos *Concho*, *Conchu* y *Coni*.

Los hipocorísticos con palatalización son:

Chela: El nombre pierde la sílaba inicial por aféresis, quedando en *suelo*, *sue* se palataliza y junto con -lo da *Chelo*, la vocal final se cambia por la -a ya que ésta es marca de género femenino.

Chelo: El nombre pierde la sílaba inicial por aféresis, quedando en *suelo*, *sue* se palataliza y junto con -lo da *Chelo*.

Concha: Elisión apócope, la sílaba final se pierde por apócope y el conjunto vocálico se simplifica por síncope, después se palataliza en *Conchu*, la vocal final se cambia por la -a al ser ésta marca de género femenino.

Concho: Elisión apócope, la sílaba final se pierde por apócope, la segunda sílaba se elide por síncope, sólo se conserva la sílaba inicial a la cual se le inserta el sufijo -cho.

Conchu: Elisión apócope, la sílaba final se pierde por apócope y el conjunto vocálico se simplifica por síncope, para posteriormente palatalizarse.

Hipocorístico de Concepción, podría tratarse de una confusión de los informantes.

7. Dolores. Nombre místico, alusivo a los siete dolores de la Virgen María (viernes de Dolores). Plural de dolor, latín *dolo* (*r*), derivado de *doleo*, «experimentar dolor, sufrir», que se ha relacionado con *dola*, «cortar (la madera) con hacha». El sentido primitivo de *doleo* fue tal vez «recibo golpes, soy abatido». Hipocorístico Lola, diminutivo Lolita; en Asturias, Lolina. Italiano, *Addolorata* (Gutierre Tibón, 2005:77).

México

Hipocorísticos	<i>Lola</i>	<i>Lolita</i>	<i>Chole</i>	<i>Lolis</i>	<i>Lores</i>	<i>Lulú</i>
Frecuencia	64	5	4	3	2	2
Porcentaje	80,0	6,2	5,0	3,7	2,5	2,5

Chile

Hipocorísticos	<i>Lola</i>	<i>Lolo</i>	<i>Dolo</i>
Frecuencia	4	2	2
Porcentaje	50,0	25,0	25,0

El único hipocorístico que se repite en ambas muestras es *Lola*. En México encontramos seis variantes: *Lola, Lolita, Chole, Lolis, Lores* y *Lulú*. En Chile, además de *Lola*, única variante repetida, encontramos *Lolo* y *Dolo*.

El hipocorístico con palatalización es el siguiente:

Chole: Si bien éste se reconoce más como hipocorístico de Soledad, es posible derivarlo de la siguiente manera: El nombre pierde la primera sílaba «Do» por aféresis, restando «lores», la -s se pierde por apócope, quedando lore, la lateral se palataliza y la vibrante simple se convierte en lateral.

8. Elisa. Apócope de Elisabeth. Véase Elisabeth. Véase Isabel. Variante inglesa: *Elizabeth*. Hipocorísticos ingleses: *Lilibet, Liz, Lizzie, Bess, Bessie, Beth, Betsy, Betty*. Italiano, *Elisabetta*, hipocorístico *Bettina*. Alemán, *Elisabeth*, hipocorísticos *Elise, Else, Elis, Betty, Lise, Lisa, Lisl, Lisy*, Confróntese Lilia (Gutierre Tibón, 2005:84).

México

Hipocorísticos	<i>Eli</i>	<i>Lisa</i>	<i>Licha</i>	<i>Lis</i>	<i>Licho</i>
Frecuencia	42	30	10	4	2
Porcentaje	47,7	34,0	11,3	4,5	2,2

Chile

Hipocorísticos	<i>Eli</i>	<i>Lisa</i>	<i>Licha</i>	<i>Icha</i>
Frecuencia	55	10	2	2
Porcentaje	79,7	14,4	2,8	2,8

En el nombre Elisa encontramos seis variantes, tres se repiten en ambas muestras: *Eli, Lisa* y *Licha*, los que no se repiten son: *Icha* para Chile y *Lis* y *Licho* para México.

El hipocorístico que tiene más menciones en ambos países es *Eli*, en el caso mexicano encontramos 42 y en Chile, 55.

Los hipocorísticos con palatalización son los siguientes:

Icha: La palabra pierde la primera sílaba por aféresis y la consonante inicial de la segunda por síncope. La vocal de la segunda sílaba se mantiene como primera sílaba y la tercera sílaba se palataliza.

Licha: La palabra pierde la sílaba inicial por aféresis y posteriormente la sílaba -sa se palataliza.

Licho: La palabra pierde la sílaba inicial por aféresis y posteriormente la sílaba -sa se palataliza. La vocal final cambia para dar la marca de género.

9. Estela. Variante de Estrella (véase). Francés, Estelle; italiano, Estella. Estrella. Del latín Stella, «estrella», con la r que refuerza la articulación. Variante Estela, Italiano Stella (Gutierre Tibón, 2005:91-92).

México

Hipocorísticos	<i>Tela</i>	<i>Cbela</i>	<i>Este</i>	<i>Esti</i>
Frecuencia	14	5	5	2
Porcentaje	53,8	19,2	19,2	7,6

Chile

Hipocorísticos	<i>Tela</i>	<i>Estelita</i>	<i>Telita</i>	<i>Este</i>
Frecuencia	4	3	3	2
Porcentaje	33,3	25,0	25,0	16,6

Dos de las ocho variantes aparecen en ambas muestras: *Tela* y *Este*, siendo *Tela* el hipocorístico con más menciones.

Hipocorístico con palatalización:

Cbela: La palabra pierde la sílaba inicial por aféresis. La consonante oclusiva se palataliza.

10. Graciela. Italiano, *Graziella*, diminutivo de *Grazia*, o sea Gracia. Debe su difusión a la famosa novela de Lamartine (1849) (Gutierre Tibón, 1998:118).

México

Hipocorísticos	<i>Chela</i>	<i>Graci</i>	<i>Cheli</i>
Frecuencia	77	8	2
Porcentaje	88,5	9,1	2,2

Chile

Hipocorísticos	<i>Chela</i>	<i>Graci</i>	<i>Cheli</i>
Frecuencia	41	9	4
Porcentaje	75,9	16,6	7,4

En este nombre podemos observar que los hipocorísticos registrados en ambos países, con al menos dos menciones, son exactamente los mismos, si bien los porcentajes son distintos al trabajar con frecuencias diferentes, *Chela*, *Graci* y *Cheli* aparecieron en el mismo orden en los dos registros.

Los hipocorísticos con palatalización son:

Chela: El nombre pierde la sílaba inicial por aféresis, resultando *Ciela*, la fricativa junto a la /i/ se palataliza.

Cheli: El nombre pierde la sílaba inicial por aféresis, resultando *Ciela*, la fricativa junto a la /i/ se palataliza. A *Chela* se le cambia la vocal final por una vocal alta anterior.

11. Isabel. Hebreo [...] forma griega del bíblico *Elishaba*, «juramento de Dios», «Dios es mi juramento» [...] La sílaba inicial *el*, que se parece a un artículo masculino, y es considerada impropia para un nombre de mujer, se pierde y la sílaba final *bet* se metamorfosea, por etimología popular en *bel*. Además, *Isab-el* suena como una parcial metátesis de *el-isab* (et). [...] Hipocorístico escocés: *Tibbie*. Italiano, *Isabella*; francés, *Isabeau*. Variante inglesa: *Isobel* (Gutierre Tibón, 1998:134).

México

Hipocorísticos	<i>Chabela</i>	<i>Isa</i>	<i>Chabe</i>	<i>Chabelita</i>
Frecuencia	81	22	15	3
Porcentaje	66,9	18,1	12,3	2,4

Chile

Hipocorísticos	<i>Isa</i>	<i>Chabe</i>	<i>Icha</i>	<i>Chabela</i>	<i>Chabelita</i>	<i>Isha</i>	<i>Chela</i>	<i>Chabel</i>	<i>Isi</i>
Frecuencia	38	27	23	18	6	4	2	2	2
Porcentaje	31,1	22,1	18,8	14,7	4,9	3,2	1,6	1,6	1,6

De las nueve variantes que se registraron acerca del nombre Isabel, cuatro se repiten en ambas muestras. Mientras en México encontramos *Chabela* encabezando la lista, en Chile es *Isa*. *Chabela* es un hipocorístico tradicional y uno de los pocos trisílabos, a diferencia de *Isa*, que se mantiene como bisílaba.

Los hipocorísticos con palatalización son:

Chabe: El nombre pierde la vocal inicial por aféresis, resultando *Sabela*, la fricativa palataliza, y surge *Chabela*, hipocorístico que pierde la sílaba final por apócope.

Chabel: El nombre pierde la vocal inicial por aféresis, resultando *Sabela*, la fricativa se palataliza. De *Chabela* se pierde la vocal final por apócope.

Chabela: El nombre pierde la vocal inicial por aféresis, resultando *Sabela*, la fricativa palataliza, y surge *Chabela*,

Chabelita: El nombre pierde la vocal inicial por aféresis, resultando *Sabela*, la fricativa palataliza, y surge *Chabela*, hipocorístico al que se le inserta el sufijo diminutivo -ita.

Chela: Hipocorístico de Graciela, probablemente se trata de una confusión de los informantes.

Icha: El nombre pierde la sílaba final por apócope, el *Isa* resultante se palataliza.

Isba: El nombre pierde la sílaba final por apócope, el resultante se palataliza.

12. Jesús. Hebreo, forma abreviada de *Yeboshúab*, o sea Josué (véase). Hipocorísticos mexicanos: Chucho, Chuy; chileno, Jecho. Usado como nombre de pila también en Etiopía: *Yesus*. Árabe, *A'issa* (Gutierre Tibón, 2005:139).

México

Hipocorísticos	<i>Chuy</i>	<i>Chucha</i>	<i>Chuyita</i>	<i>Chuya</i>
Frecuencia	104	6	5	2
Porcentaje	88,8	5,1	4,2	1,7

Chile

Hipocorísticos	<i>Jechu</i>	<i>Jesu</i>	<i>Jecho</i>	<i>Jebús</i>
Frecuencia	21	6	5	2
Porcentaje	61,7	17,6	14,7	5,8

En este antropónimo podemos ver que en los dos países se cuentan cuatro hipocorísticos, pero ninguno de ellos se repite. En México, el nombre Jesús es muy utilizado, tanto para hombres como para mujeres, el hipocorístico *Chucho* es uno de los más tradicionales, mientras en Chile el nombre Jesús no se utiliza mucho, es más usado en nombres compuestos.

El hipocorístico *Chucha*, que se utiliza en México, en Chile es una palabra ofensiva.

Los hipocorísticos con palatalización son:

Chucha: El nombre pierde la sílaba inicial por aféresis, quedando *Sus*, las fricativas se palatalizan y se inserta una vocal por paragoge, en este caso una vocal central /a/ como marca de género.

Chuy: El nombre pierde la sílaba inicial por aféresis, quedando *Sus*, la fricativa inicial se palataliza y la final se semivocaliza.

Chuya: El nombre pierde la sílaba inicial por aféresis, quedando *Sus*, la fricativa inicial se palataliza y la final se semivocaliza. Después se inserta una vocal central como marca de género.

Chuyito: El nombre pierde la sílaba inicial por aféresis, quedando *Sus*, la fricativa inicial se palataliza y la final se semivocaliza. Posteriormente se inserta el sufijo diminutivo -ito.

Jecho: El nombre pierde la consonante final por apócope y el ataque de la sílaba final se palataliza. La vocal final se cambia por la /o/ como marcador de género masculino.

Jechu: El nombre pierde la consonante final por apócope y el ataque de la sílaba final se palataliza.

13. Leticia. Latín, *Laetitia*, en origen «fecundidad, fertilidad», después «alegría, felicidad, contento», de *laetus*, adjetivo del latín rústico «graso, gordo» de donde *laeto* «engrasar», [...] Italiano, *Letizia*; inglés, *Laetitia*, *Leticia*, *Lettice*; hipocorístico, *Letty* (Gutierre Tibón, 2005:148).

México

Hipocorísticos	<i>Leti</i>	<i>Licha</i>	<i>Teti</i>	<i>Let</i>
Frecuencia	99	6	2	2
Porcentaje	90,8	5,5	1,8	1,8

Chile

Hipocorísticos	<i>Leti</i>	<i>Ticha</i>
Frecuencia	79	4
Porcentaje	95,1	4,8

Hay cinco variantes, siendo *Leti* el hipocorístico que con más frecuencia se registró en ambos países. El esquema es CVCV.

Los hipocorísticos con palatalización son:

Licha: El nombre pierde la sílaba inicial por aféresis, quedando *Ticia*, la sílaba final se palataliza y resulta *Ticha*. La oclusiva inicial se cambia por la lateral para mantener la consonante que inicia la palabra.

Ticha: El nombre pierde la sílaba inicial por aféresis, quedando *Ticia*, la sílaba final se palataliza.

14. Lucila. Latín, *Lucilla*, diminutivo de Lucio. [...] Italiano, inglés, *Lucilla*; francés, *Lucille* (Gutierre Tibón, 2005:153).

México

Hipocorísticos	<i>Luci</i>	<i>Chila</i>	<i>Licha</i>
Frecuencia	88	3	2
Porcentaje	94,6	3,2	2,1

Chile

Hipocorísticos	<i>Luci</i>	<i>Luz</i>
Frecuencia	57	2
Porcentaje	96,6	3,3

Si bien encontramos cuatro variantes, la que presenta mayor porcentaje de aparición en ambos países es *Luci*, siendo éste superior al 90%.

Los hipocorísticos con palatalización son:

Chila: El nombre pierde la sílaba inicial por aféresis y la fricativa junto a la vocal alta cerrada se palataliza.

Licha: El nombre pierde la sílaba inicial por aféresis, la fricativa junto a la vocal alta cerrada se palataliza y posteriormente se da una metátesis recíproca de las consonantes.

15. Mercedes. Nombre de una advocación de la Virgen María: Nuestra Señora de las Mercedes o de la Merced. [...] Italiano, *Mercede*; inglés, *Mercy* (Gutierrez Tibón, 2005:169).

México

Hipocorísticos	<i>Meche</i>	<i>Merce</i>	<i>Cedes</i>	<i>Chedes</i>
Frecuencia	90	4	2	2
Porcentaje	91,8	4,0	2,0	2,0

Chile

Hipocorísticos	<i>Meche</i>	<i>Menche</i>	<i>Merce</i>	<i>Memé</i>
Frecuencia	72	5	3	2
Porcentaje	87,8	6,0	3,6	2,4

En ambos casos el hipocorístico que más frecuencia de aparición registró fue *Meche*, los porcentajes fueron bastante altos, ya que en México encontramos más de un 90% y en Chile la cifra es muy cercana. Mercedes es un antropónimo trisílabo, grave, que se convierte en bisílabo, grave, con un esquema CVCV.

Los hipocorísticos con palatalización son:

Chedes: El nombre pierde la sílaba inicial por aféresis, después *Cedes* palataliza la fricativa inicial junto a la vocal palatal.

Meche: El nombre pierde la consonante final por apócope y la vibrante simple se palataliza junto con la fricativa rc < ch.

Menche: El nombre pierde la sílaba final por apócope, la vibrante se nasaliza y la fricativa se palataliza.

16. Rocío. Del latín *ros*, «rocío», a través del adjetivo *ros-cōdus*, «cubier-to de rocío», de donde rociar, «caer sobre la tierra el rocío». Rocío, nombre de una advocación española de la Virgen María: Nuestra señora del Rocío (24 de mayo). Compárese Nieves, Macarena (Gutierre Tibón, 2005: 206).

México

Hipocorísticos	<i>Chío</i>	<i>Roci</i>
Frecuencia	65	23
Porcentaje	73,8	26,1

Chile

Hipocorísticos	<i>Chío</i>	<i>Roci</i>
Frecuencia	18	7
Porcentaje	72,0	28,0

En ambas tablas se cuentan dos variantes, *Chío* y *Roci*. El hipocorístico más frecuente en los dos países fue *Chío* con un porcentaje superior al 70% en ambos casos.

El hipocorístico con palatalización es el siguiente:

Chío: El nombre pierde la sílaba inicial por aféresis, *Cío* palataliza la fricativa frente a vocal palatal.

17. Rosario. Nombre místico, evocador de una advocación de la Virgen María: Nuestra Señora del Rosario. El rosario es el rezo católico en que se meditan los misterios de la fe, gozosos, dolorosos y gloriosos. Del latín *rosarium*, «rosal, jardín de rosas», Véase Rosa. Hipocorístico: *Chayo* (Gutierre Tibón, 2005:209).

México

Hipocorísticos	<i>Chayo</i>	<i>Rosi</i>	<i>Rosa</i>	<i>Ros</i>	
<i>Charito</i>					
Frecuencia	78	9	8	4	2
Porcentaje	77,2	8,9	7,9	3,9	1,9

Chile

Hipocorísticos	<i>Charo</i>	<i>Rosi</i>	<i>Charito</i>	<i>Rosarito</i>	<i>Rosa</i>	<i>Chayo</i>
Frecuencia	10	9	6	5	4	3
Porcentaje	27,0	24,3	16,2	13,5	10,8	8,1

En las tablas de arriba podemos ver que de siete variantes que se registraron, cuatro están repetidas en ambos países, siendo éstas *Chayo*, *Rosi*, *Rosa* y *Charito*.

Los hipocorísticos con palatalización son:

Charito: Al nombre se le inserta el sufijo diminutivo -ito. *Rosarito* pierde la sílaba inicial por apócope y *Sarito* palataliza la fricativa inicial.

Charo: El nombre pierde la sílaba inicial por aféresis, *Sario* palataliza la fricativa y elide la consonante palatal por síncope.

Chayo: El nombre pierde la sílaba inicial por aféresis, *Sario* palataliza la fricativa inicial y la vibrante simple ante vocal palatal.

18. Socorro. Advocación de la Virgen María: Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. [...] Del Latín *sucurro*, compuesto de *sub*, «bajo, debajo» y *curro*, «correr en auxilio, socorrer». Con el *curro* latín se emparienta el *carros* galo, de donde el *carrus* latín y nuestro «carro», carruaje. Deriva de la misma raíz indoeuropea el anglosajón *hors*, inglés, *horse* y el antiguo alto alemán *bras*, alemán *Ross*, «caballo», «el que corre» por antonomasia. Italiano, *Soccorso*. Confróntese Esdras, Rosamunda (Gutierre Tibón, 2005:220).

México

Hipocorísticos	<i>Soco</i>	<i>Coco</i>	<i>Choco</i>	<i>Socorrito</i>
Frecuencia	72	22	6	2
Porcentaje	70,5	21,5	5,8	1,9

Chile

Hipocorísticos	<i>Socorrito</i>
Frecuencia	2
Porcentaje	100

En el caso de Socorro, podemos ver que en Chile se presentó sólo una variante y cuatro en México. Socorro es un antropónimo trisílabo, grave, que al reducirse en *Soco* se convierte en una palabra bisílaba, grave, con un esquema CVCV.

Para el caso de Chile se presenta sólo el diminutivo del nombre, con lo cual éste en lugar de reducirse, se alarga.

El hipocorístico con palatalización es el siguiente:

Choco: El nombre pierde la sílaba final por apócope y la fricativa inicial se palataliza.

19. Sofia. Griego, *Σοφία*, «sabiduría» [...] Hipocorístico mexicano: *Chofi*. Inglés, *Sophia*, *Sophe*, *Dophy*; del francés *Sophie* decía Alejandro Dumas que es el único que se puede escribir con letras enteramente distintas: *Çaufy*. El ruso *Sonia* es un hipocorístico de *Sofía* (Gutierre Tibón, 2005:221).

México

Hipocorísticos	<i>Sofi</i>	<i>Chofis</i>	<i>Chofi</i>	<i>Sofis</i>
Frecuencia	66	16	8	3
Porcentaje	70,9	17,2	8,6	3,2

Chile

Hipocorísticos	<i>Sofi</i>	<i>Chofi</i>
Frecuencia	66	12
Porcentaje	91,6	16,6

En las tablas de arriba podemos ver que de las cuatro variantes hipocorísticas que se registraron, dos de ellas se repiten en ambos países, siendo éstas *Sofi* y *Chofi*, que además son las únicas variantes que presentaron más de dos menciones en Chile. El hipocorístico preferido en ambos países es *Sofi*.

Los hipocorísticos con palatalización son:

Chofi: El nombre pierde la vocal final por apócope y palataliza la fricativa inicial.

Chofis: Se pierde la vocal final por apócope, se inserta una consonante fricativa final, y la fricativa inicial se palataliza.

20. Soledad. Nombre místico, alusivo a la soledad en que se encontró la Virgen María, muerto Jesús. Latín, *sol-itas*, conservado únicamente en las lenguas hispánicas. De *solus*, «solo, único, solitario». Hipocorístico Chole (Gutierre Tibón, 2005:221).

México

Hipocorísticos	<i>Chole</i>	<i>Sole</i>	<i>Sol</i>
Frecuencia	62	21	17
Porcentaje	62,0	21,0	17,0

Chile

Hipocorísticos	<i>Sole</i>	<i>Chole</i>	<i>Sol</i>	<i>Choli</i>	<i>Chol</i>
Frecuencia	83	6	5	3	2
Porcentaje	83,8	6,0	5,0	3,0	2,0

De cinco variantes que se presentaron en la muestra, tres de ellas se repiten en ambos países, siendo éstos Chole, Sole y Sol, éstas son, además, las tres únicas variantes que se registraron en México.

Soledad es un antropónimo trisílabo, agudo, que al convertirse en hipocorístico se vuelve bisílabo y grave.

La única diferencia entre el hipocorístico preferido en México y en Chile es que en México se palataliza la fricativa inicial y en Chile se conserva como fricativa.

Los hipocorísticos con palatalización son:

Chol: El nombre pierde la sílaba final por apócope y palataliza la fricativa inicial También pierde la vocal final por apócope.

Chole: El nombre pierde la sílaba final por apócope y palataliza la fricativa inicial.

Choli: El nombre pierde la sílaba final por apócope y palataliza la fricativa inicial. La vocal final se cierra.

21. Susana. Hebreo, *Shushannah*, de *shus*, «lirio blanco, azucena» y *hannah*, «gracia»: «azucena graciosa». Confróntese Ana. Susana, personaje de un libro apócrifo del antiguo testamento, paradigma de castidad, es además nombre del santoral [...] Italiano, *Susanna*, inglés, *Susan*, *Susannah*, hipocorísticos, *Susie*, *Sukey*, *Sue*; francés, *Suzanne*, hipocorísticos, *Suzon*, *Suzette*; húngaro, *Zsuzsa* (Gutierre Tibón, 2005:223).

México

Hipocorísticos	<i>Susi</i>	<i>Susan</i>	<i>Susa</i>	<i>Chana</i>	<i>Su</i>
Frecuencia	82	8	5	2	2
Porcentaje	82,8	8,0	5,0	2,0	2,0

Chile

Hipocorísticos	<i>Susi</i>	<i>Susan</i>	<i>Chana</i>	<i>Su</i>	<i>Susa</i>
Frecuencia	59	9	4	4	4
Porcentaje	73,5	11,2	5,0	5,0	5,0

Para el nombre Susana se registraron cinco variantes en ambos países. El hipocorístico favorito en la muestra fue *Susi*, tanto para Colima, México; como para Concepción, Chile.

El hipocorístico con palatalización es el siguiente:

Chana: El nombre pierde la sílaba inicial por aféresis y palataliza la fricativa de la segunda sílaba.

Resultados

Una vez obtenidos los datos, se procedió a analizar los hipocorísticos resultantes, para dar cuenta de los procesos fonológicos utilizados en la formación de los «nombres cariñosos»; si bien resalta el uso de la elisión (Aféresis, Síncopa y Apócope), de la inserción (Prótesis, Epéntesis y Paragoge), llama la atención las palatalizaciones que aparecieron en la muestra.

De un total de cien nombres que se mostraban en la encuesta, 21 de los antropónimos correspondientes al género femenino presentaron palatalización, además de otros procesos como elisión e inserción. Cabe destacar el hecho de que algunos hipocorísticos muy utilizados en México no se usan en Chile, *Concha* o *Chucha* (femenino de Jesús) serían consideradas ofensivos más que cariñosos.

También es importante mencionar que los hipocorísticos en su gran mayoría constan de dos sílabas, con una estructura CVCV, además de que en general conservan la sílaba tónica del nombre original, y en los casos que no se conserva la sílaba tónica, lo que se preserva es la raíz.

Podemos ver que en los 21 nombres encontramos procesos de elisión, además de otros procesos fonológicos. En algunos casos hubo inserción de sufijos para formar el nombre cariñoso y de acuerdo con Peter Boyd-Bowman (1955) los nombres con este tipo de inserciones no se cuentan entre los verdaderos hipocorísticos.

A pesar de que encontramos nombres con numerosas variantes, la que se utiliza con mayor frecuencia tiene un porcentaje de aparición muy superior a sus competidoras más cercanas, llegando en la mayoría de los casos a más del 50%.

Conclusiones generales

Después de analizar la lista de nombres propios con sus variantes hipocorísticas podemos concluir lo siguiente:

- La tendencia para la formación de hipocorísticos en el español es formar palabras bisílabas a partir de nombres propios de dos, tres o más sílabas.
- Los hipocorísticos se forman utilizando diversos procesos fonológicos, sin embargo, el que se utiliza de manera preferente es la elisión, no obstante, esto no impide que además se haga uso de palatalizaciones, asimilaciones, disimilaciones y metátesis. Como señala Espinosa Meneses (2001), la palatalización es el proceso más usado después de la elisión.
- Un porcentaje importante de estas transformaciones convierten a los nombres propios en palabras graves, independientemente de si originalmente eran palabras agudas o esdrújulas.
- El esquema de la mayor parte de los hipocorísticos se representa como CVCV, es decir, dos sílabas compuestas por una consonante y una vocal.
- Los hipocorísticos que aparecen con mayor porcentaje en ambos países corresponden a nombres tradicionales del español, por lo cual es probable que las mismas variantes se utilicen en diferentes países de América latina y de España, si bien no como preferentes, sí con un alto porcentaje de uso.●

Recepción: Abril 6 de 2009

Aprobación: Junio 17 de 2009

Lucila Gutiérrez Santana

Correo electrónico: santalug@ucol.mx

Mexicana. Maestra en lingüística por la Universidad de Colima. Su adscripción laboral es la Universidad de Colima. Doctora por la Universidad de Concepción, en Chile. Sus líneas de investigación son la fonología y los estudios comparativos.

Notas

¹ Echeverría, Max S. y Alba Valencia (1999). *Disponibilidad léxica en estudiantes chilenos*, Santiago de Chile, Ediciones de la Universidad de Chile, Universidad de Concepción.

Bibliografía

- Boyd-Bowman, P. (1955). *Como obra la fonética infantil en la formación de los hipocorísticos*, en Nueva Revista de Filología Hispánica. Año IX, No. 4, México: Colegio de México.
- Tibón, Gutierre. (2005). *Diccionario etimológico comparado de nombres propios de persona*. Cuarta reimpresión de la tercera edición. FCE: México.
- Corominas, J y J. A. Pascual (1976). *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* v. III. Madrid: Gredos.
- Echeverría, M S. y Valencia, A. (1999). *Disponibilidad léxica en estudiantes chilenos*, Santiago de Chile, Ediciones de la Universidad de Chile, Universidad de Concepción.
- Espinosa Meneses, M. (2001). «De Alfonso a Poncho y de Esperanza a Lancha: Los hipocorísticos», en *Razón y palabra*, revista electrónica de América Latina especializada en tópicos de comunicación. No. 21 febrero-abril. En línea en http://www.razonypalabra.org.mx/antecedentes/n21/21_mespinosa.html
- Lázaro Carreter, F. (1962). *Diccionario de términos filológicos*. Segunda edición, Madrid, Gredos.
- Real Academia de la Lengua Española (1970). *Diccionario de la lengua española*, décimo novena edición, Madrid: Espasa-Calpe.